AÑO III. - N. 81. — 10 CENTAVOS — VIERNES 13 ABRIL DE 1923

la Antorcha

U. T. 3492, LIBERTAD — SEMANARIO — BUENOS AIRES

Correspondencia y Valores: ANGEL PETRARCA
TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina:
Trimestre $ 1.20 — Año $ 4.80
Para el exterior:
Año $ 6.00

EXPONER DE LA ANARQUIA:
«Aquí el surco, aquí la semilla, aquí la espiga, aquí el derecho».
Bovio

EL ODIO AL PELO

La Liga Patriótica Argentina se ha dirigido a la Conferencia Panamericana, pidiendo se adopte una disposición de conjunto para impedir la entrada o rechazar de estos países, a los hombres de ciertos credos o razas, que traen o aportan un espíritu contrario a las costumbres nacionales. Por casualidad, en este mismo tiempo se producían los hechos de Jujuy, con nuestro camarada Bianchi y más de cuarenta compañeros, que muestran algo de estas costumbres nacionales, de filiación directa tártara o beduína, defendidas con irritación por el gobierno de Jujuy, y suponemos por la Liga Patriótica Argentina, que se ha cuidado muy bien de condenarlas.

Aparte de las palizas con rebenques, ejecutadas por comisarios y aún por el propio jefe de policía, nuestros compañeros fueron sometidos a la operación de raparles la cabeza y despojarles del bigote, con la intención de afrentarles y largarles desfigurados. Ya sabemos que el pelo, como el vestido, pertenecen a la propiedad de la presentación personal, habiéndose hecho un consenso general, que todo el mundo respeta, de no poner la mano sobre ello, que es algo peor que ponerla sobre la persona para cualquier otro atentado o violencia física. Así hemos visto que la mayoría ha desdeñado o hecho poco caso de los rebencazos, ante esta mutilación del pelo, que significa un atentado a la propiedad de la presentación personal, y que lleva el sello del sarcasmo y de la infamia. Todo el mundo ha visto a los pacientes en el banquillo, y se ha representado el aparato de la violación, mientras se llevaba a cabo, bajo los rebencazos, la brutal violencia... Así es como se ha hecho entregar el pelo a los compañeros, e incluso a Bianchi, en los calabozos de la policía de Jujuy.

El odio al pelo es bien conocido y bien antiguo en el gaucho, y él se unía al odio a la crín — es decir al apéndice piloso del caballo —, en que el criollo exhibía su coquetería o su arte. Este tipo ha sido siempre un presumido; por eso quizá estos apéndices pilosos— del jinete y del caballo—, han tenido para él más valor que para cualquier otra persona. Cuando un comisario odiaba a una persona—y es una cosa que reaparece aún hoy—, su odio iba al pelo o al tuso del caballo, las dos cosas más características de su presentación personal y de su triunfo entre las mujeres, y no paraba hasta mutilárselos, cosa que sucedía en cuanto le tenía en sus manos. Pero su odio al pelo ajeno, no era sino exagerado amor y cuidado del propio. La prueba es, que los que de esta manera mutilaron el pelo y arrancaron los bigotes a nuestros camaradas, de gobernador abajo, son paisanos de pera, en cuya conservación manifiestan el más celoso cuidado. De éstos ya van quedando pocos, y aunque parezca mentira, la presunción criolla de coquetería se aloja en ellos; es decir, la alojan en sus peras... Lo de Jujuy, pues, ha sido el ataque de los hombres de pera muy presumidos, al pelo o bigotes que adornaban a nuestros camaradas. Con el dolor que les producirá ver mutiladas sus peras, así han mutilado el cabello, o dejado ridículamente rabonas las cabezas de nuestros compañeros.

Fuera de toda cosa, la propiedad de la presentación personal, en esto del pelo como todo lo demás, es un derecho intangible del hombre, y no debe poner su mano sobre ello la autoridad. Nuestro amigo Bianchi, que llegó justamente a Jujuy para dejar su cabello en manos de la policía jujeña, llevado al banquillo a rebencazos e injurias, pasea hoy su pelada cabeza como un testimonio de la infame mutilación que le infligió la policía de Jujuy. "No permitáis llegar hombres que alteren el espíritu de las costumbres nacionales"—, dice la Liga Patriótica. Con furia han defendido también su acción los hombres de pera del gobierno de Jujuy.

REFLEXIONES

Poco podemos hacer, pero debemos hacerlo

Vale mucho indudablemente todo momento que se puede aún vivir, pues después de esto ya no haremos nada. Ni razón ni sentimiento, ni odios ni amores, todo quedará sellado en el instante de la muerte o tal vez algo antes, y no se resistirá más al enemigo, ni ninguna de las cosas que nos encalabrinan podrán destruirse más, aunque se presenten más desvergonzadas que antes, y hubiera sido cosa fácil para nosotros poseyendo un rayo de vida, demostrar su falsedad. Morir es dejar el campo libre, libre absolutamente, quitar nuestra sombra de delante de la lámpara, entregarlo todo a los que quedan vivos, buenos o malos, amigos o enemigos, hombres de cualquier altura, ignorantes o capacitados, equivocados o falsarios. No podremos refutar la palabra mala, ni aún aquella que refutamos siempre, ni mover una brizna, ni enviar un viento que vuelva el libro sobre cierta página que habíamos escrito, para nosotros muy elocuente, en abono de la buena... Esto, todo, debemos dejarlo a los otros, que nos desconozcan o nos ignoren, se dén cuenta o no que hemos existido y hemos pensado alguna vez sobre algún asunto o manifestado una opinión o un sentimiento sobre alguna cosa. Ya no estaremos nosotros para parar o enderezar nada, aunque sea lo verdadero o lo justo, ni para defendernos o defender nuestras ideas. Pues bien, cuando pensamos que esto nos ha de acontecer, les ha acontecido y les acontecerá a todos sin excepción, aún a los hombres de más rico espíritu o los gigantes de la acción que no hubieran dejado una cosa sin responder, avaloramos mejor el momento presente y comprendemos mejor el reproche que se nos hace: "Muy poco podréis hacer, y vosotros mismos ponéis en peligro las satisfacciones de la vida; si dáis una pequeña dentellada al Estado será mucho, y tal vez éste se habrá curado antes de que deje de estar tibio vuestro cadáver".

Esta es la verdad: muy poco podemos hacer. Cuando nos detenemos sobre la vida de Bakounin, Caffiero y otros, o sobre los libros de Reclús, Kropotkine, Barrett, etc., todos superiormente dotados, y cuyas vidas han corrido llenas totalmente, mucho más llenas que las nuestras, debemos confesarnos que muy poco podemos hacer, muy poco se puede hacer, y quedará esto mismo desvalido, o murmurante como una fuente oculta, a la que muy poco o nada subirán a beber los hombres. Mientras estamos vivos, estamos nosotros para hacer nuestro réclame, para hacernos escuchar o respetar, y siempre podemos producir nuevas cosas en apoyo de aquello que nos es discutido; en una palabra, luchar por ello. Pero, cuando estamos muertos, hemos cesado de luchar, y nuestras propias victorias pueden dejar de prevalecer, volviendo a cerrar el árbol el escudo de corteza que habíamos arrancado de él.

Pero, si poco podemos hacer nosotros, poco pueden hacer también los hombres que dirigen el Estado, o los que se enriquecen, o los que pasan su vida tratando de mejorar su posición.

Si se cerró la herida antigua y la represión antigua, ahora no son ya solamente los hombres superiormente dotados, que siempre son excepciones; se ha hecho popular el ataque que a veces adquiere una gran extensión, lo mismo que la necesidad de reprimir. Mucho más poco, pues, han podido hacer éstos para lo que les interesa. Y así van corriendo sus vidas, paralelamente con las nuestras, a un mismo término: la muerte. Es una gran macana que nosotros no tengamos más poder de hablar, de poner una cosa en su punto, de deshacer o destruir una añagaza; pero es una macana mayor que el ex-gobernante no tenga más poder de señalar a los que se ha de ejecutar, cuando había adquirido la práctica o el buen golpe de vista en esto...

— ·*· —

Dos convencionales

Nos ha sorprendido días pasados leer en las informaciones de la prensa burguesa, que entre los convencionales reunidos para reformar la constitución provincial de Córdoba, se encontraban los diputados socialistas Justo y Repetto. Estos, como todo el mundo sabe, viven bien en esta capital y son diputados por ella. ¿Qué tienen que ver éstos en Córdoba, nos hemos preguntado, si no viven en ella; o es que es la suya una colaboración indispensable o profesional, a la formación de los estatutos de todos los Estados argentinos? Pero muy luego hemos caído en la cuenta de que si no viven en Córdoba, han de ser propietarios allí; allí han de estar ubicados los campitos que se les atribuyen, y esto explica su derecho a recibir un mandato para revisar la constitución del Estado...

¡Qué linda cosa! Sobre estos campos, en que no reside el propietario o sólo se presenta para cobrar la renta o el alquiler, una cantidad de agricultores sudan, penan y trabajan, unidos a la vida y al destino de las restantes clases o habitantes de la provincia. Luego se trata de hacer venir al propietario para que les dé también la ley, el código político que funde las autoridades que los han de exaccionar y han de soportar. ¿No tienen vergüenza Justo y Repetto de ir a Córdoba a dar la ley local a sus pobres medieros o inquilinos? Lo único que los une a Córdoba es el derecho de propiedad a una parte de su suelo; y es lo único en que puede alcanzarles también el estatuto que ellos dicten. Lo demás será para los cordobesitos, y ellos residen en Buenos Aires, recibiendo sólo una parte de la riqueza de Córdoba por su derecho propietario: riqueza que los trabajadores cordobeses han de producir, para alimentar a sus patrones y sus convencionales.

— ·*· —

Un manteado que está contento

Con la fundación de la U. S. A., muchos de la antigua plana mayor camaleónica quedaron desplazados; les sustituyeron camaleones más nuevos, y aquellos pasaron a constituir una plana mayor doctrinaria, retirada de la acción, que contiene en verdad bien poca cosa, fundando la Agrupación Sindicalista, y editando de vez en cuando un número de "La Batalla Sindicalista". Entre éstos está Pellegrini, que sus compañeros de agrupación resolvieron enviar a Rusia como delegado, y que ha regresado últimamente. Los que conocen ya a Pellegrini, saben que es de lo peorcito que podía mandarse para hacer un informe de alguna consideración, y así ha pasado enteramente sin importancia lo que éste dice en "La Batalla Sindicalista". Para el caso es como si no hubiera ido nadie. Además que el revolucionarismo de Pellegrini es una cosa que hace reir. Este hombre se ha distinguido únicamente por sus virtudes aprehensoras, y no por ninguna clase de vista o de talento sociológico, y menos por el revolucionarismo.

Ultimamente, antes de ir a Rusia, le hicieron creer que un sindicalista de su talla debía casarse por la Iglesia, y así fué: se casó por la Iglesia. Casado ya, no sabemos si dejó su mujer al cura, o si la llevó consigo a Rusia, confiándola por la noche al cuidado de algún pope. A este delegado, según cuenta, lo mantearon varias veces, le dieron infinidad de manteaduras, y lo recuerda con fruición, porque los rusos, adivinando al mentecato, que comprendieron inmediatamente, le hicieron creer que éste era un testimonio de simpatía que suministraban los rusos a los delegados, y se divirtieron y lo mantearon de lo lindo. Alguna queja hay, porque el manteado era poco agradable para él; pero se reían tanto al decirle que era simpatía, que él no anduvo buscando sino manteaduras, y aún le parecen pocas las que le dieron...

Los rusos se pasaron la voz, y donde quiera que le encontraban le manteaban, hallando siempre a Pellegrini en buena disposición para saltar y hacer cabriolas en la manta. Si el cura hubiera comprendido este buen ánimo de su feligrés, le habría cacheteado también, y Pellegrini no hubiera salido de su maravillamiento y quizá lo hubiera contado en "La Batalla Sindicalista".

— ·*· —

¡CLAMOR!

Un grito de angustia infinita, se levanta de los antros malditos, donde se apaga la vida lentamente de nuestros hermanos presos, en esta hora de dolor y de rebelión.

La burguesía en una ola de infamia ahoga el mundo, y siega sin cesar las mejores cabezas de los mártires del Ideal, llenando la Tierra en un gemido de desolación y de muerte.

De España, de Italia, de Rusia, de Norte América, de todos los rincones de la Tierra, cual un torrente de sangre y de dolor, surge un clamor inmenso y angustioso del pecho de nuestros hermanos de martirio: ¡Liberación o muerte!

¡Compañeros proletarios! ¡Hermanos en el Ideal! ¡Todos los que alguna vez sentísteis la garra del dolor desgarrar vuestras entrañas! Meditad por un momento en vuestros hermanos de martirio, carne sagrada, llagada, que no tiene manos amigas que la curen; ojos que no ven el Sol jamás, ni el Cielo, ni los árboles, ni las aves, ni los niños; corazón abierto al riego divino del amor, y que sólo recibe el veneno maldito de sus abyectos verdugos; y una vez hecho esto... una vez penetrados de este inmenso dolor, decidme:... ¿Es posible que no hagamos más, que no entreguemos todo el ser, en un inefable amor de sacrificio?...

Difícil, muy difícil es en verdad, — para algunos — llegar a penetrarse de ese dolor ajeno; y a entregarse en un sublime impulso de rebelión y sacrificio; pero en la intensidad del dolor,

La gira de Pacheco a Chile

LOS CARTELES DEL CAMINO

Mendoza

Después de un galope de indios, de malón en pampa estéril, Mendoza salta a los ojos como una albricia. Se ve surgir, levantarse como una bandera verde sobre la tierra roja. El alma se pega a la ventanilla como un muchacho a una vidriera de golosinas.

El tren relincha y se encoje bajo sus frenos como un caballo hecho rajar sobre el patio de su querencia. Para y nos desensillamos. Pues que son los pasajeros, nosotros mismos, las prendas de su recado. Como bajeras, humeantes y sudorosos, salimos para tendernos en las ramadas.

Mendoza es la ciudad verde, el valle de las guirnaldas y las acequias. Caminos de hormigas blancas a la vera de los sauces pensativos. Pañolones estampados que caen sobre pies descalzos. Belleza humilde, que huele a tierra, a raíces húmedas, a naturaleza fresca.

No nos habléis de sus cumbres. Ellas se yerguen estériles, vibrantes de altanería. Miran de arriba, desdeñosas y coléricas, a esta Mendoza sencilla y trabajadora; a esta Mendoza que vemos como a una mujer del pueblo con una tinaja de agua.

Mendoza verde y surgente, cuaja en nuestra mente un símbolo. Sus caminitos de hormigas son sus obreros; sus sauces los anarquistas; las montañas sus burgueses. Bajo la mirada de éstos, cegada de odios, ellos refrescan las plantas, limpian de polvo y de fiebre a todos cuantos llegamos con una idea de libertad en los labios.

Embarcados para Chile, por arriba de las cumbres, también nos sentimos árboles. Caminos verdes, copas sonoras, raíces húmedas. Es que llevamos adentro el paisaje mendocino.

Cristo en los Andes

Caramba! Tan buena cosa que soy y no me quieren en Chile. En Los Andes me han descendido del tren, los carabineros, y luego de cuatro días de encierro, me retornan a Las Cuevas. Parece ser que, anarquista y todo, tengo allá, al otro lado de la frontera, una patria mía. A ella me vuelven.

No he podido ver de Chile más que los muros andinos y las paredes de la Prefectura. Vuelvo con mi hacha en la faja, el poncho al hombro y la fiebre de la inacción en los nervios. Vuelvo "orejano", pues que me han quitado cuanto papel pudiera certificar que era argentino. De esto me alegro. Orejanos, sin marcas de fábricas ni envases estampillados, son la luz, el viento, el agua. Todas las cosas bellas y buenas y fuertes.

De lo que no estoy contento es de retornar así, sin estrechar siquiera una mano de compañero. ¡Chile, Chile! Soñaba abrazar tus "rotos", acariciarte tus "guagas". Revolear sobre tu pueblo oscuro mi poncho rojo. A eso venía; para eso había galopado día y noche...

Y mientras medito en esto, el tren cruza la frontera. Es en un túnel que se dividen la Argentina de Chile. Frente a frente, en la húmeda oscuridad, se miran como dos perros furiosos, los dos escudos. Me siento Cristo. Cristo en los Andes. Cristo entre dos bandidos.

Mis gatitos

Hago gracia a los amigos de la Argentina del relato de mis aventuras en la frontera de Chile. Son simplemente grotescas; sólo merecerían tenerse en cuenta para extraer de ellas el eterno jugo amargo de los gobiernos. Y para qué?... Baste saber que el de allá me denunció al de aquí, y entre los dos me tuvieron, por diez días, como pelota de foot ball en un partido peliagudo. Corrían tras de mi bulto, se despeaban gambateando para ver de enderezarme cada cual al arco de su contrario. Aquel, por carecer de papeles, no me reconocía; éste me rechazaba por indeseable.

Así las cosas, un jugador con el que no contaron, apareció en el campo: los compañeros de Chile. Se movieron, amenazaron y concluyern haciendo goal conmigo. Ya estoy en Chile. He venido, saltando de peña en peña, desde Las Cuevas hasta el Cerro Santa Lucía.

Y ahora?... Quién hace juicio de los guijarros que pisa, si va a pie, de los abismos que salva, si va en tren?... Eso se olvida pronto. Eso se borra como un penacho de humo tras de la marcha; se tira como el pañuelo que nos enjugó el sudor. A otra cosa.

Estoy en Chile, en Santiago. Como un torrente embalsado, al abrirme la frontera, me he desparramado sobre este valle. Francamente, estoy desperdigado; por más que hago, no puedo recogerme, reconcentrarme. Soy como una gata recién parida; mis gatitos — mis "carteles" — ruedan bajo de los muebles sin ver la teta ni obedecer a mis voces. Dejarlos criar, abrir los ojos, reconocerme. Un día, dos o tres y serán gatos formales, gatos hombres. Entonces os los enviaré, compañeros. Reclamarlos a LA ANTORCHA.

R. González PACHECO

que siempre va aparejado a toda gran de acción, están también, compañeros, los goces incomparables que produce la conciencia satisfecha y consciente de la belleza de esa acción.

¡Hay pues que entregarse y elevarse sin vacilar, compañeros, en alas de ese dolor y placer sublime!

¡Hay que levantarse y agitarse, aún caídos en el fondo del abismo, para llevar alivio a nuestros hermanos de martirio!

¡Demos más sangre aún de nuestra sangre, más luz del cerebro, y toda la ternura de nuestro corazón!

¡Entreguémonos más, siempre más, compañeros, que entregarse es conquistar la felicidad suprema, la del alma!...

Bazal.

El nuevo peligro que amenaza a Makno

Makno acusado de traición de estado en Polonia

Un proceso tramado por obra de un agente provocador bolchevique en unión con la policía polaca

En el campo de concentración de Schelkoff, en Polonia, entre nuestros camaradas malknovistas se encontraba un agente provocador bolchevista. Era un polaco. En Rusia, probablemente, entró en el ejército de los insurrectos, con los cuales se fugó de Rumania a Polonia, donde fué internado como ellos.

A causa de las represiones, los ultrajes, los malos tratos en el campamento, los insurgentes maknovistas decidieron evadirse. Siete solamente lo consiguieron, los otros fueron sorprendidos en el momento mismo de la evasión. Estos malos tratamientos eran debidos a la intervención de los oficiales de Pettlura y de Pettlura mismo que influenciaban a las autoridades polacas.

Entre estos siete evadidos, el agente provocador había desaparecido, y sólo algún tiempo después fué arrestado por la policía con correspondencias cifradas.

Las acusaciones contra Makno se basan exclusivamente sobre las declaraciones de este provocador al servicio de la misión bolchevique, y sobre las correspondencias cifradas que el juez Luxemburg recibió por intermedio de la Okrana (policía) polaca de la misión bolchevique. Se deducía de esto que Makno trataba de la separación de la Galitzia oriental para reunirla a la Ukrania de los soviets.

Una de las correspondencias cifradas, y justamente aquella encontrada encima del provocador, lleva la firma de Makno. La carta está escrita de mano del provocador. Este último ha declarado haber transmitido a la misión bolchevique ocho misivas cifradas que Makno le había confiado.

Makno estaba en esta época bajo una vigilancia muy severa y no tiene idea siquiera de lo que se le acusa. Por medio de correspondencias cifradas se mantenía en relación con sus camaradas de infortunio que habían quedado en Rumania. Parece que la cifra fué descifrada por los bolcheviques que lograron apoderarse de una de sus cartas. No hay ninguna duda que la policía polaca trabajaba en pleno acuerdo con la policía bolchevista que se oculta bajo la máscara de una misión económica. Quien está al corriente de los procedimientos bolchevistas no se asombrará.

Makno cayó literalmente de las nubes cuando el juez le presentó las cartas cifradas con la misma cifra que él empleaba para entenderse con sus camaradas. Los expertos podrán fácilmente establecer la falsificación de las firmas cifradas.

—

Conocemos muy bien al camarada Makno, y nos damos cuenta exacta de todo lo que debe sufrir a causa de esta baja provocación de los comunistas cometida en complicidad con la policía polaca.

Para nosotros, el objeto de los comunistas es claro. No pudiendo obtener del gobierno de Rumania ni de Polonia la extradicción de Makno, hicieron todo lo que podían para difamarlo, pero las difamaciones no podían aniquilar a Makno. Así se pusieron a tramar una cobarde provocación y obligaron al gobierno polaco a arrestar a Makno y sus compañeros.

No nos sorprendería si los bolchevques consiguieran comprar a la justicia polaca. Ellos buscan por todos los medios de comprometer y destruir a Makno, y no tendrán tranquilidad mientras nuestro camarada permanezca vivo.

En Polonia, Makno, de todos lados está rodeado de enemigos, perseguido a la vez por los guardias blancos, por los bolcheviques, por los judíos y por la burguesía polaca.

Cuando estaba todavía en Schelkoff, Makno protestaba contra esta hospitalidad forzada, y escribió al ministro de la guerra, al ministro del interior y al de los negocios extranjeros. Se dirigió aún a Pilsudski. Makno reclamaba su libertad y la de sus camaradas, y expresaba el deseo de trasladarse a Checo-Eslovaquia. Pilsudski respondió a la carta de Makno enviada con fecha 7 de Junio de 1922, por la carta siguiente fechada el 17 de Agosto: "He transmitido vuestra demanda al ministro del interior". Esta respuesta llegó a Makno con un mes de retraso, cuando él y sus camaradas estaban ya encerrados en un galpón, y bajo la guardia de tres soldados a bayoneta calada.

En Julio de 1922, el ministro de la guerra envió al mayor Sc... con el objeto de sondear a Makno, y al retirarse éste le aconsejó que no partiera de Polonia.

En el mismo mes, el subteniente Fstanski, agente de la famosa segunda sección del estado mayor polaco, intentó convertir a Makno a las ideas democráticas del atamán Pettlura. Este pequeño señor galoneado habló muy claramente: "Si subscribís al programa democrático de Pettlura, gozaréis de los mismos privilegios de este que está a nuestro servicio".

Makno protestó contra la inquisición polaca y declaró que deseaba solamente dejar la inhospitalaria Polonia para ir a Checo-Eslovaquia.

El pequeño subteniente declaró que Checo-Eslovaquia era un país infame que lo entregaría a Rusia, lo mismo que Alemania, "gobernada por los bolchevistas", al decir del agente de la Okrana militar.

Y tuvo el cinismo de añadir: "No partiréis, pues el gobierno polaco entiende servirse de vos, Makno, para sembrar el desorden en Ukrania, lo cual está en el interés de Polonia".

Las autoridades policiales y militares viendo que Makno no era un hombre de dejarse corromper, ni un oportunista, sino un idealista anarquista, decidieron, de acuerdo con los agentes bolchevistas, con los de Pettlura y los de Balachowitz, arrestarlo y acusarlo de traición al Estado.

Makno debe ser juzgado de acuerdo con los artículos 100 y 102 del código penal que prevén de 10 a 15 años de prisión.

Makno está en Poviaka, cárcel en Varsovia para los presos políticos, y en la misma cárcel está su compañera, que ha dado a luz hace 3 meses a una nena, estando ambas rigurosamente separadas de Makno.

Makno está en grave estado de salud. Sus pulmones están atacados de tuberculosis, enfermedad que contrajo en las cárceles de Rusia durante su primera detención de doce años. Las condiciones en las cuales se encuentran los presos políticos en Polonia son sencillamente terribles.

A continuación damos un artículo del camarada Casimiro Teslar, que ha hecho un llamado en favor de Makno y escritor incesante y serio de las cosas maknovistas, el cual ha sido traducido expresamente por el camarada Julio Company. En próximos números daremos otros artículos.

El asunto de la Galitzia oriental y Nestor Makno

Makno es acusado de traición al Estado. Las autoridades polacas inventan la conspiración de Makno en el campamento de internados de Schelkoff.

"Durante su reclusión en el campamento preparaba Makno la separación de la Galitzia oriental de Polonia y su adhesión a Rusia", — dijéronnos al querer averiguar la causa de la reclusión del compañero Makno en la fortaleza de Varsovia. No pudieron inventar un pretexto más absurdo.

En realidad, el asunto es mucho más simple y vil. Arrojar al revolucionario Makno a la cárcel, juzgarlo y castigarlo, era imposible, por cuanto nada había hecho Makno a Polonia de que se le pudiera acusar. Había que fabricar un crimen, trabajo que se tomó la "Defensiva" (la checa polaca), la cual creó la provocación, simulando no conocer al anarquismo ni los objetos por los cuales éste lucha.

La prensa polaca calla, a pesar de que su deber es levantar la voz de protesta contra la reclusión injusta, ya que no puede excusarse con la ignorancia de los fines que persigue el anarquismo. Sabe muy bien que los anarquistas no eligen uno de los dos tiranos, sino que luchan contra los dos, siendo su lema combatir todo abuso y autoridad.

El ideal anarquista, sus anhelos, los fines que persigue con sus luchas, son aún desconocidos o incomprensibles para muchos, — lo sabemos. Pero sabemos también que cada uno de los actores de la política sabe perfectamente que los anarquistas luchan por la libertad del individuo y la humanidad, y que ninguno de ellos hará el menor esfuerzo para ayudar a un poder contra otro. Prontos siempre a ayudar a los oprimidos y esclavizados, los anarquistas combaten invariablemente contra todos los partidarios y defensores de la esclavitud, de la opresión y del abuso. Si Makno hubiera intentado participar en la lucha de los trabajadores de la Galitzia oriental contra el imperialismo polaco, esto sería concebible y tendría toda la razón. Luchar por la libertad contra el poder opresor, es el derecho más sagrado del pueblo. Este derecho tampoco se puede negar a los trabajadores ukranianos que viven en la Galitzia oriental. Este mismo derecho tenían hasta hace poco los mismos polacos, cuando estaban oprimidos por el régimen zarista.

Sin embargo, a Makno se le atribuye un delito de índole completamente distinta: conspiración contra el gobierno polaco en beneficio del Estado bolchevique. Quieren con ello denigrar a Makno, anarquista, antiautoritario, al héroe de la sublevación revolucionaria ukraniana.

Pettlura, el chauvinista ukraniano, es, comparativamente con Makno, un cero. Pero, como está sometido al segundo departamento del estado mayor polaco que lo necesita, recibe hospitalidad en Polonia, disfruta de libertad, mientras que un hombre como Makno es arrojado a la cárcel, tratándosele como a un vulgar criminal.

Cuando Kosciusko, Garibaldi, Bakounin y otros mantenían una lucha más o menos grande por la libertad, también tenían ellos adversarios y enemigos, pero jamás llegaron a tanta vileza y mentira como los diplomáticos modernos de la Rusia soviética y de la Polonia señorial en su actitud respecto a Makno.

En el asunto de Makno, mostró la prensa polaca, judía y rusa el máximum de cobardía y vileza. Makno, que más de una vez derramó su sangre generosa contra la dictadura bolchevique por la revolución social, en manera alguna puede ayudar a sus enemigos implacables — los Romanoff rojos, — con conspiraciones de esta naturaleza, porque es anarquista. Unicamente tontos ignorantes o mentirosos conscientes pueden afirmarlo.

Todo anarquista revolucionario lucha en beneficio de las masas populares sublevadas, pero de ninguna manera en beneficio de un sistema cualquiera de gobierno.

Estando internado Makno, estaba en contacto con una multitud de cosacos y soldados de Pettlura, entre los cuales hacía propaganda anarquista con mucho éxito. Esto no les gustó a los oficiales internados de Pettlura, los cuales creyeron conveniente deshacerse de él y vengarse del mal que otrora les hiciera. La "defensiva" polaca, sierva fiel de la reacción, sirvió a sus manejos siniestros, y en la primera oportunidad recluyó al héroe en la fortaleza.

Makno está en Poviaka (cárcel en Varsovia para los presos políticos). El juez Luxemburg, en combinación con la "defensiva" prepara materiales de acusación contra Makno, los cuales serán utilizados por la burguesía para vengarse del honesto luchador por la libertad de la clase laboriosa.

Perseguidos por los bolcheviques y otros reaccionarios, encontraban los revolucionarios de todos los partidos y nacionalidades, refugio y defensa entre los maknovianos.

¿Por qué, pues, no hicieron hasta ahora oír su voz de protesta los revolucionarios polacos?

¿Permitirán los obreros y campesinos, los que en 1905 y 1917 luchaban en las barricadas, permitirán a las "democráticas" autoridades polacas burlarse del revolucionario Makno y sentenciarle por sus convicciones políticas?

¡Tocad alarma!

La infamia que cometen con Makno es un atentado a la revolución y al anarquismo, al cual quieren denigrar una vez más.

Los revolucionarios y anarquistas de todos los países están en el deber de seguir con la mayor atención el desarrollo del proceso de Makno, que se iniciará en breve en la capital polaca.

Los anarquistas de todos los países y los obreros revolucionarios deben emplear todos los medios para ayudar al camarada Makno.

Casimiro Teslar.

MI COMUNISMO

(O la Felicidad Universal)

La editorial "La Protesta" acaba de publicar este gran libro del conocido compañero Sebastián Faure.

Es la primera edición vertida al castellano, en un tomo de 440 páginas, que vendemos en nuestra librería a $ 2.

Los pedidos deben venir acompañados de 0.20 cts. para el franqueo certificado.

A la, a la... ¿a dónde, compañeros?

Alguien dijo que todo grupo político era el embrión de un gobierno, y debía ser tratado como tal. Es, efectivamente, la meditación o la premeditación de un gobierno, y con él nada tienen que hacer sino los que conciben la necesidad de ser gobernados. Ahí tenemos a la "A. L. A.", al grupito pequeño de los anarquistas dictadores — y polvorosos camaleones, — reunidos en flamante institución nacional; a ese embrioncito de gobierno que no se logrará, pero que ya se manifiesta con la constitución y división de ministerios necesaria, no habiendo dejado ningún nombramiento sin cubrir..

Como en el cuento de la isla de Pirtkain, de Mark Twain, en que se creó un emperador, una aristocracia, fueron nombrados todos los dignatarios y no quedó nadie para la clase del pueblo, aquí también todos son secretarios y secretariados — es decir, dignatarios — llamando sobre todo la atención el nuevo secretariado para la "clase media", y el raro individuo que ha sido nombrado para ocuparlo. Esto llama la atención, porque las aptitudes de un secretario para la clase media deben ser nada comunes... En fin, esta es la mayor originalidad del embrioncito, de esta reunión de secretarios sin gente, de capitanes sin soldados, los cuales no han dejado de distribuirse ninguna función, de manera que no quedan cosas ni gentes que no tengan su secretario nombrado, estando el cuerpo completo y sin acefalías, a pesar de la renuncia de Gamíndez que provocó una pequeña crisis, pronto salvada, felizmente.

Todo esto es un remedo en chico, y solitario para mayor desgracia, de lo que los bolcheviques hacen en grande y teniendo un pueblo a sus pies. La única comparación que se nos ocurre es ésta: ellos hacen en su trasero lo que han visto a otros hombres hacer a las mujeres. No poseen el aparato...

—•—

A Max Nettlau

Unas breves reflexiones, sin pretensión, a la carta de Max Nettlau:

La próxima o posible revolución, motivada por la situación insostenible del mundo burgués actual que cada vez más atraviesa una honda crisis, y no solamente por la propaganda anarquista, por la madurez de actos preparatorios para la revolución comunista anarquista, está bien expuesta. Esta revolución no esperará, y bueno es contemplarla con realidad. La impotencia de Kropotkine o de los anarquistas ante la ola de la revolución, para transformar esta revolución en una revolución anarquista, es explicable y es probablemente lo que sucederá, por cuanto una revolución, un pueblo sublevado, significan la rotura, el quebranto de todo control. Pero si hay impotencia para controlar, no debe haberla para trabajar, siquiera con una parte del pueblo, para nuestras ideas. Kropotkine veía bien claro esto, que había que empezar de nuevo, pero no se sentía con fuerzas porque estaba ya viejo.

Es probable que en esta revolución sean derrotados otra vez los anarquistas, como fué derrotado Babeuf en la revolución francesa — que en realidad era un jacobino bolchevique—, y como fueron derrotados los anarquistas en Rusia. Pero debemos hacer, sin embargo, todo lo posible. Es muy poco probable que nuestro ideal triunfe a la primera revolución. En ésta hemos de procurar que, no ya los distintos matices socialistas, sino el pueblo mismo tome posesión de las cosas, y trate de organizar una forma de convivencia social que no requiera, aún más, que rechaze al Estado.

La solución que propone Max Nettlau, es, con más o menos cosas que modificar, una solución anarquista. Y para comprenderla o hacerla penetrar hace falta la propaganda anarquista; no tenemos otro medio ni otro instrumento que ésta. Aquellos hombres de buena voluntad de todos los partidos— y principalmente del pueblo o los proletarios sin partido, añadimos nosotros, — de que hablan Kropotkine y Max Nettlau, son los que habrán comprendido la sabiduría de la idea anarquista, y la superior armonización que proponen los anarquistas sobre el Estado Es también un resultado del trabajo y de la propaganda anarquista. Sólo si ésta ha vencido a las otras propagandas podrá triunfar en la práctica; por eso, toda agitación en este sentido será poca, y ¡ay!, es la verdad que somos aún en todas partes muy breves y pequeños. Pero si debemos contar con la buena voluntad de los hombres de todos los partidos que comprenderán la superioridad de organizarse según nuestras ideas, no debemos contar con los jefes ni con las mayorías, así socialistas como sindicalistas, que siempre aspirarán al Monopolio, sea del Estado, sea de los sindicatos, y por lo tanto a la Dictadura. Siempre seremos sólo un grupo, cuya obra será eficiente únicamente siendo muy activos. Y hecha una justa eliminación de todo lo que no debemos contar, siempre quedaremos los anarquistas o los hombres de buena voluntad que simpaticen con una construcción de esta naturaleza. De manera que vale insistir en nuestras ideas y en todos nuestros puntos, porque al fin es ello lo que tenemos que decir y hacer penetrar al pueblo. Nosotros no nos transformaremos en los intérpretes de esta próxima o posible revolución, con el fin de tomar el control del pueblo sublevado, y no vernos impotentes o necesitados de empezar a trabajar de nuevo como Kropotkine, sino que con una parte más o menos grande del pueblo y con todos los hombres de buena voluntad, trataremos de ser los intérpretes anarquistas de ella. Así como debían trabajar los hombres para hacer efectiva una revolución social comunista anarquista, así trabajaremos nosotros. Y si somos, como es probable, derrotados: ¿qué hemos de hacer, camarada Max Nettlau, sino volver a empezar?

T. Antilli.

—•—

La proletarización

Un incidente habido en un sindicato de albañiles, precisamente con un compañero que vino a hablarnos afectado de ello, nos ha hecho dedicar alguna meditación al asunto de la proletarización a que el proletario mismo debe contribuir. Este gremio es uno de los pocos en que el trabajo personal no ha sido substituido por la máquina. Se necesita siempre al oficial albañil para colocar los ladrillos o levantar una casa, mientras no se necesita lo mismo al oficial carpintero para hacer una puerta, que la máquina hace, y que él solamente arma. Las condiciones del oficio de albañil son especiales; mucho más simples son las de los pintores y de algunos otros escasos oficios de labor personal por el estilo. Si posee herramientas, puede ser llamado por un burgués y ser en un trabajo su propio empresario. Entonces representa una supervivencia del artesano libre. Es claro que en estas condiciones no puede pertenecer al sindicato, por la sencilla razón de que no tiene nada que hacer en él. El conflicto es, para nuestro compañero que amaba y quería pertenecer al sindicato, que ofreciéndole un burgués un trabajo, él no iba a entregarlo a un constructor para trabajar después con él bajo salario y en una forma que quedaba aminorada su libertad. Quería pertenecer al sindicato, porque, como muchos otros en estos oficios, él era intermitentemente un artesano libre o un trabajador asalariado, y se consideraba siempre proletario porque sus ganancias no excedían a las de éstos, era anarquista y estaba poseído de idénticas ideas de emancipación. El sindicato, sin embargo, debía tomar medidas para su proletarización, como las ha tomado con otros muchos obreros, y esto es lo que le había afectado porque se sintió llamar "burgués"... Hay en esto, sin embargo, una verdad, aunque esto no quiere decir que sea ofensiva, como si se le dijera, por ejemplo, burgués explotador, que es en el sentido en que el compañero lo tomó. El artesano libre, que es su propio empresario, por pobre que sea, es un burgués, porque disfruta en esta forma, aunque sea en la más pequeña escala, de un privilegio burgués, y no es un proletario asalariado. Contra éste tiene la libertad, que es una cosa reservada a los burgueses; tiene también la iniciativa y la responsabilidad del trabajo, cosas ambas que el proletario asalariado no tiene, debiendo depender del empresario o constructor.

La causa de esto es la herramienta, que es un capital por mínimo que sea, y de la cual el obrero mismo se ha desprendido — en favor del capitalista, desde luego—, en procura de una mayor proletarización. Nosotros recordamos el movimiento de los carpinteros, por lo que era entonces una reivindicación, es decir por la supresión del banco y las herramientas que el obrero debía aportar en beneficio de los patrones. Hoy ya poseen éstos por completo las herramientas de los carpinteros, porque los obreros han cesado de comprarlas, y por consiguiente éstos son menos dueños de su trabajo, están más

que antes, que con intermitencias podían ser artesanos libres, a disposición y bajo la férula de los patrones. Lo que queremos llamar la atención, es a este proceso de proletarización a que el proletario mismo ha contribuido, viendo como una descarga que la herramienta la poseyeran los patrones, y que fatalmente debe presidir el sindicato. Este ha suprimido a todo un mundo de pequeños capitalistas, librando, es cierto, al obrero de la necesidad de atesorar de su pequeño salario este capital formado por herramientas. Si contemplamos los salarios, vemos que el obrero ha perdido sólo sus herramientas, sin mejorar en nada su situación. La proletarización se ha producido en beneficio del patronato. Ya el proletario está imposibilitado de levantarse de esta proletarización. Por lo tanto, debe levantarse a la idea de una expropiación total de los medios de trabajo y de la materia prima para la producción, habiendo terminado el proceso que le ha conducido a la esclavitud y la proletarización.

Mientras tanto, aunque nada tiene que hacer en el sindicato, no debemos criticar a aquel que consigue arreglar su vida libremente, sin sufrir los yugos que otros padecen y que no debe buscar voluntariamente, sobre todo si se manifiesta un buen compañero y arrima todo su esfuerzo a la causa de la emancipación.

La última manifestación del Estado

Evolucionando las ideas de los seres a medida que adquirían más conocimientos, se ha llegado a la conclusión de que el individuo puede organizarse y dirigirse sin necesidad de jefes que lo sojuzguen, coarten y anulen sus derechos a obrar y pensar libremente.

Se ha llegado a concebir una organización libre, y en procura de la cual se unen y luchan los hombres. Más aún quedan algunos resabios gubernamentales en la mente de muchos de aquellos que se han propuesto combatir el Estado, y hoy lo aceptan, lo toleran, quizá porque se les presenta con una modalidad nueva, en forma si se quiere, más refinada: me refiero a las comisiones, tengan la denominación que quiera dárseles, pero que al fin son un pequeño gobierno en el seno de una agrupación de individuos.

Todo aquel que se ha abocado a la lucha contra el régimen gubernamental, está en el ineludible deber de combatir toda manifestación del mismo, y hoy se nos presenta en el seno de nuestras instituciones. Si se quiere desde ya ir ejercitando la autonomía del individuo dentro de la sociedad y practicar el libre acuerdo, la libre iniciativa, debemos colocarnos y colocar a los que tiendan hacia la emancipación humana, en terreno en el cual se vea precisado a desarrollar sus facultades organizadoras, lo que le hará apto para una vida libre, sin gobierno ni directores.

Se me objetará que es necesaria la comisión para el buen funcionamiento de una institución; pero este argumento está tan falto de lógica, como el de que es necesario el Estado para no caer en el caos. Bien está en agrupaciones estatales, pero no en agrupaciones libertarias, centros culturales, bibliotecas y otras instituciones.

La misión de la institución que tiende a la emancipación del ser humano, es la de materializar las ideas que le dan razón de ser, y para ello, debe comenzar con los individuos que la integran; si no es capaz de practicar con ellos sus propósitos, quiere decir que no son lo suficiente íntegros, o que las ideas que la animan son absurdas. Nosotros que nos dirigimos hacia el comunismo anárquico, debemos combatir toda representación o grupo de individuos que pretendan ocupar nuestro lugar en la sociedad humana, con el propósito de representarnos, puesto que no necesitamos de ellos para desenvolvernos en nuestra vida diaria. Si no podemos pasar sin ellos, esto significa que no somos capaces de ser libres, y debemos capacitarnos nosotros mismos, para poder serlo. Los secretarios, tesoreros y demás miembros de comisión, no tienen razón de existir entre los seres libres, o que tiendan hacia la libertad, puesto que nada tienen que guardar más que su integridad; todo lo demás, puede ser guardado y dirigido entre todos, si son capaces de hacerlo, son aptos para ser libres, y deben serlo. El hábito lo hace la práctica, y si queremos habituarnos a ser libres, empecemos viviendo la libertad.

M. el Filópono

Nota de LA ANTORCHA. — En realidad, los compañeros se reunen en una agrupación para funcionar en ciertas cosas como un organismo. Las comisiones son entonces necesarias para las funciones administrativas, que requieren una concentración, o para determinados servicios como los de organizar cursos, conferencias, el servicio de libros en las bibliotecas, la recepción o expedición de material de propaganda, para llevar todo esto en forma regular u ordenada. La experiencia demuestra que es mejor encargar de esto a algunos compañeros por cierto tiempo o determinado período. Pero no deben gobernar la agrupación ni substituirse a los compañeros, que no pueden delegarles esto, en las cosas que dentro o fuera de la agrupación ellos mismos se han de representar.

PARABOLAS

Oidme todos; yo os digo, que el curso natural, vital de la razón humana, sigue siempre proyectando la luz de las ideas anarquistas en la conciencia humana, sobre los horizontes del mundo del porvenir. El curso natural de las cosas está en el camino de la libertad; la libertad es el principio creador de la simpatía, de la afinidad, de la justicia, en una palabra, de la verdad, y la verdad está en nosotros y está en las cosas, como está la luz en todas partes, como está el perfume en la flor, como está en la semilla la espiga, como está la savia en el surco, como está el porvenir en nuestra obra, en nuestra labor, en nuestras ideas de redención humana. Y bien, yo os digo que: el surco lleva en sus mismas entrañas la savia y la facultad de nutrir con sus propias energías a la semilla; ésta toma, pues, del surco lo que necesita, lo que su propia facultad y su propia naturaleza requiere para seguir el curso natural de su propia vida. Así las cosas, vemos que el surco se dá, se entrega, se complementa en la semilla; ésta a su vez, se dá y se manifiesta en la vida de la espiga; esto es, pues, que el surco, la semilla y la espiga, se integralizan y existen y viven el uno para el otro; quiere decir entonces que, todbulle, vibra y canta en la vida cuando las cosas siguen su curso natural. Surcos, semillas y espigas; esto seremos los hombres, los pueblos, la humanidad toda, cuando nos pongamos en condición de seguir el curso de nuestra propia naturaleza.

¿Comprendéis ahora lo que queremos, lo que somos, y hacia dónde vamos los anarquistas?

Y bien, oidme todos; allí donde el hombre o los hombres no siguen el curso natural de sus ideas, de sus sentimientos, de sus aptitudes, allí mismo se malogra el corazón, la inteligencia y la vida del hombre, surco, semilla y espiga, todo se pierde para el porvenir. Allí donde el amor, el trabajo y la vida del hombre no es libre, allí no se integran ni se complementan ni se comprenden los hombres, como el surco, la semilla y la espiga. Yo os digo que, la anarquía está en eso, y hacia eso marcha la humanidad.

Helios.

NUESTRAS GIRAS

Hasta ahora no hemos recibido ninguna nueva noticia de las giras de Bianchi y de Domínguez, por lo que suponemos que ambas transcurren sin interrupción.

Respecto a las de nuestro camarada Pacheco, en Chile, nos comunica que después de cuatro conferencias en Santiago, partiría ayer, jueves 12, para Valparaíso y de aquí al norte, aproximadamente por un mes, y después al sur.

Nuestro camarada nos hace saber, además, que está bien custodiado por dos pesquisas, y que la policía cree — o hace que cree — que había ido a matar a algún miembro de la Conferencia Panamericana, por lo que ha adoptado las medidas necesarias para no dejarle ir a buscar el revólver o el cuchillo. Ha tomado precauciones, por las dudas, no fuera a intervenir Pacheco con su armamento, en la Conferencia de armamentos!...

De Bianchi hemos recibido la siguiente carta sobre el acto realizado el 8 en Tucumán:

La función del 8 en Tucumán ha sido todo un éxito, por la concurrencia numerosa y por la feliz realización del acto. Pocas representaciones buenas como esta he visto, por los cuadros, en Buenos Aires. Abrió el acto Domingo Ovejero, se dió "Las Campanas", de Sánchez Gardell y hablé yo sobre "La reacción", empezando, naturalmente, por referirme a lo acaecido en Jujuy. Es necesario destacar la importancia que tiene la "Agrupación Brazo y Cerebro", cuya obra sostenida lo ha sido, desde bastante tiempo, en el sentido de reivindicar la propaganda anarquista como movimiento propio, ajeno a toda subordinación gremial. Y en esto, "Adelante", editado por dicha agrupación, acompaña bien a LA ANTORCHA. Por eso que ha sentado tan bien ver a ambas publicaciones unidas en un mismo beneficio. No estamos tan solos, pues.

He escrito y telegrafiado a Mendoza, sobre la gira, pero aún no he recibido contestación alguna. Sin duda, a la noticia de lo que me había ocurrido en Jujuy, abandonaron en Mendoza los preparativos de la gira, por cuyo motivo les costará tiempo reanudarlos.

Bianchi

Rechazados de la obra afirmativa

Queremos trabajar, queremos desenvolvernos, queremos ser seres afirmativos en la vida. Nos agrada ver reproducirse bajo nuestras manos las espigas, perfeccionarse o hacerse abundantes los productos; substituir los cultivos a las marismas, las ciudades a las aldeas, los rápidos transportes a los incómodos y lentos viajes por los caminos; las comodidades, los adelantos del progreso, al atraso, la rutina. Todos ansiamos entrar activamente a esta corriente; fundar, ser los autores de algo nuevo, optimista, precioso en ella: plantar un árbol, escribir un libro, hacer marchar un artefacto de nuestra invención más preciso o poderoso que nosotros; mostrar y mostrarnos nuestra obra; explicar cómo hemos comprendido el funcionamiento de una ley física, química, mecánica, y cómo la poseemos completamente y la aplicamos en beneficio de nuevos adelantos, de la conquista de un estado futuro en que científicamente dominaremos y se multiplicará el aprovechamiento de todas las fuerzas del planeta; y de todo lo que está, crece, tiene un movimiento, guarda una veta de oro en él... Esta es, indudablemente, la disposición de la mayoría de los seres humanos, que son felices en su ocupación, que están ciegamente absortos en esta obra conservadora o de aumento y riqueza para la humanidad, y que no quieren escuchar ninguna voz escéptica, nihilista o desmoralizadora; que bajo ningún régimen ni ninguna circunstancia quieren cesar de trabajar, de investigar, de producir, de poner en planta nuevos adelantos inéditos, de llevar un nuevo impulso sobre el enigma para que se aclare o se entregue. Estas son las fuerzas conservadoras que aprovechan todos los gobiernos, que ha aprovechado la república como también los bolcheviques, y que están siempre del lado de éstos, que les ofrecen la seguridad, la estabilidad y la ocasión de realizarse, y en contra, torvamente, de los revolucionarios. Y es que es así. Si nosotros queremos labrar un campo, construirnos solamente una casa, parar una fábrica, tenemos que ser burgueses. Revolucionarios, no podemos hacerlo; y nuestra vida tiene que transcurrir negativamente respecto a este punto. Ya sabemos que trabajamos, y que trabajamos aún excesivamente, que en realidad son los obreros que lo producen todo; pero ni nuestra inteligencia, que queda lamentablemente sin cultivar, ni todos nuestros deseos de actividad fecunda, ni nuestra irresistible inclinación a la obra afirmativa, pueden aplicarse en otra cosa que en aquella función secundaria que nos designa el patrón, y que nos desmoraliza porque sus fines son a veces contrarios a una cosa buena, y de antemano sabemos que sólo laboramos para aumentar el capital, la ganancia de un sér extraño, que nos trata con rapacidad y con despotismo, y para nuestra miseria.

Queremos decir que el revolucionario, aunque con su trabajo lo haga también y quizás sea el que menos permanece ocioso, no puede hacer nada, crear cosa alguna afirmativa por él mismo: ni plantar un bosque, cubrir de mieses un campo, ni levantar una casa, trazar un jardín, etc., etc., y por eso es mirado fácilmente, o torvamente señalado como desmoralizador o enemigo de la sociedad.

Pero estas fuerzas conservadoras, que están ciega y tenazmente entregadas a su tarea bajo los gobiernos, son aún causa de otros peligros o sobresaltos. Precisamente su éxito, su propiedad para aumentar el desarrollo o el desenvolvimiento del aprovechamiento o la industria, origina los recelos de los otros países que se arman para la guerra. Así no se puede trabajar libremente en régimen burgués, ni aún cuando no existiera la desmoralización de los proletarios por una idea revolucionaria. Hay, pues, algo que interrumpe que esta fuerza conservadora haga la felicidad de la humanidad, cuando lo que debían ser sus bienes traen solamente la guerra y la destrucción. Es la que atrae el rayo; y recíprocamente, la que lo forma también contra la gente de otra costa o de otra comarca. Son los comerciantes, industriales, aquellos que crearon una flota y diseminaron sus colonias, haciendo corresponder con las ideas y los productos las distintas partes del globo, los que en toda la historia hasta nuestros días, trajerón la ruina o la destrucción de su patria.

Las dos estatuas

Su historia fué una historia vulgar. Hijo de un matrimonio Pérez o López o Rodríguez, nació entre los mullidos brocados de un lecho de burgueses y creció en la opulencia, rodeado de cuidados, de cariños, de mimos.

Educado esmeradamente, prolijamente, cuando salió del seminario, encontróse de pronto en medio del gran mundo, cuyas puertas se franquearon ante el "sésamo ábrete" de su título de millonario futuro que le conquistó la admiración de todos los hombres y la simpatía de todas las mujeres.

Erigido en ídolo por la magia del oro, convertido en niño mimado de la mejor sociedad, paseó por los salones sus elegantes exquisiteces de joven calavera, enloqueciendo a las esposas, desesperando a los maridos hasta llenar sus libretas de moderno Tenorio, con las listas interminables de sus mujeres burladas y de sus muertos en desafíos.

Su juventud fué una serie de galantes aventuras. Provocó mil escándalos, se batió mil veces y así, burlando incautas y asesinando inocentes, vivió su vida inútil de bandido elegante, amparado siempre, ya por su fama de consumado esgrimista, ya por la magia maravillosa de sus monedas de oro...

Fallecidos sus padres, dueño absoluto de una colosal fortuna, pensó recién hacerse "hombre de bien". Olvidó las orgías, se retiró del gran mundo y vivió sus demás años consagrado a su comercio, el que centuplicó su ya fabuloso capital en sus lícitos negocios de banca monopolizando artículos de primera necesidad... prestando rumbosamente al diez por ciento.

Cuando murió, la sociedad entera, reunida alrededor de la capilla ardiente, "descubrió" que toda la vida había sido un filántropo el millonario que acababa de fallecer: al poco tiempo se alzaba en medio de la plaza de mi pueblo, sobre un pedestal de granito, la obesa efigie de aquel santo varón "que consagró su vida a remediar miserias, a enjugar lágrimas...".

El pueblo entero desfiló conmovido por frente aquella estatua: y entre el pueblo, mi preceptor y yo.

—¿Ves? — me dijo el buen viejo, señalándome con el dedo el monumento que acababa de descubrirse.

—Observa, aprende, comprende...

La historia del otro no fué menos vulgar, por cierto.

Engendrado sin duda en una orgía de lupanar, nació quizá en un Hospicio, quizá en una cárcel... El nunca supo dónde ni de quién.

Creció vagabundeando por el arroyo, se educó en el presidio y allí aprendió los Evangelios de la Canalla, quizá de los labios de su propio padre.

Luego... lo de siempre.

Cursada ya su carrera, ya malhechor diplomado, vivió merodeando por los caminos, robando y matando y haciendo el agosto de los diarios noticieros, que por buen tiempo llenaron sus columnas con los sangrientos pormenores de sus bárbaras hazañas de bandido execrable.

Un buen día, la policía se apoderó por fin de él, lleváronle ante los jueces, se le condenó a la horca, y pasadas algunas semanas de la inauguración de la estatua del virtuoso filántropo, apareció una mañana balanceándose frente a ella, el cadáver del terrible malhechor, expuesto por las autoridades a la pública vindicta.

Lo recuerdo como si fuera hace una hora.

Colgado enfrente mismo de la estatua del millonario, al otro extremo de la plaza, con los ojos casi saltados de las órbitas, parecía examinar a su vecino con una expresión de desprecio, de desafío, de rivalidad.

Cuando pasamos frente a él, el bueno de mi preceptor volvió a cogerme del brazo y me lo señaló con el dedo.

—Observa, aprende, comprende, — volvió a decirme en el mismo tono de la vez anterior. Observa... aprende... comprende...

Pasaron desde aquello muchos años. Yo abandoné mi pueblo y he recorrido mucho, y he visto muchas estatuas y he visto muchos ajusticiados y he seguido observando... y aprendido mucho... pero nunca lo comprendí. Y estoy seguro que moriré sin comprender.

Ernesto Herrera.

NOTAS

BIBLIOTECA "EMILIO ZOLA"

(Ing. Luiggi, F. C. O.)

Los centros, agrupaciones y compañeros que desean contribuir a la propaganda y quisieran donar libros a esta biblioteca, dirijanse a nombre de Juan B. Pereyra, secretario. Así, con la buena voluntad de todos los buenos camaradas, podremos seguir sembrando nuestros queridos ideales de libertad en estos apartados lugares del país.

El Secretario.

COMITE PRO ESCUELAS RACIONALISTAS

Habiendo este Comité editado una cantidad de folletos titulado "Algo sobre la enseñanza" donde el camarada Barthe hace con singular maestría un acabado estudio de la enseñanza oficial, desde la religiosa hasta la laica, terminando en un bello exponente de la enseñanza racionalista, los ofrecemos a esa institución al precio de $ 0.10 cada uno, por si quiere ayudarnos en esta obra de divulgación racionalista adquiriendo una cantidad, bien para vuestra Biblioteca o para repartir entre los asociados de esa institución, pues el beneficio líquido es para la implantación de Escuelas Racionalistas.

Sin otro particular, saúdulo cordialmente, vuestro y de la causa, El Secretario

Serafín Ferro.

NOTA: Los Sindicatos y Agrupaciones que no hayan recibido la presente circular pueden darse por aludidos por esta publicación. — Vale.

Dirección: Constitución 3451.

FEDERACION OBRERA DE SINDICATOS POR FERROCARRIL

Camarada Secretario.

Salud.

Por vuestro intermedio nos dirigimos a los compañeros de esa seccional con el propósito de comunicarles que nuestro periódico "Vía Libre" aparecerá en número extraordinario para el 1.o de Mayo.

Ahora bien, como entendemos que para dicha fecha debe encontrarse en todas aquellas partes que sea solicitado, para así poderlo repartir entre los trabajadores que desde hace treinta y siete años, en este día, abandonan el lugar de trabajo en son de protesta y repudio al régimen burgués-estatal; es que esperamos de esa seccional haga el pedido correspondiente y contribuya a su aparición en la medida de sus fuerzas.

Camaradas: no olvidéis que para los ferroviarios en estos momentos de confusión "Vía Libre" es la antorcha que ilumina sus cerebros.

Camaradas: no olvidéis que para los "amarillos" de la confraternidad y demás sectores, "Vía Libre" es el dardo que los hace rezalar a sus putrefactas cuevas, donde morirían debido a la inacción en que los coloca, marcando y señalando sus yerros, sus traiciones y la falta de condición moral para militar al frente de los intereses de los trabajadores del riel.

"Vía Libre", pues, debe estar en los hogares ferroviarios en tan magno día, alentando con su sana palabra, vivificando el espíritu con sus irrefutables conceptos e ideas.

A adquirirla, a propagarla, a difundirla, es obligación de todos, para repartirla gratis a todos.

Por el Comité Representativo

Pedro Daguerre.
Pro secretario

NOTA.—Valores y giros a nombre de Marino Crala.

Dirección: Bartolomé Mitre 3270.

AGRUPACION C. A. "ORIENTACION"

(Montevideo)

A los compañeros, agrupaciones y sindicatos del Uruguay:

Esta agrupación tomó en una de sus últimas reuniones la iniciativa de editar en folleto los artículos publicados en el suplemento de "La Protesta", "La Rebelión de Kronstadt" del compañero A. Berman y distribuirlos por toda la América, Europa etcétera.

Al efecto, hemos pensado que podrían ayudarnos en esta empresa, los compañeros, sindicatos y agrupaciones del Uruguay, indicándonos la cantidad de folletos que quieren y remitiéndonos la cantidad que puedan para poder llevar a feliz término la obra emprendida. — Por la Agrupación, M. Núñez, Cuareim 1322, Montevideo.

C. L. DE E. S. Y ORIENTACION GREMIAL
(Nuevos Mataderos)

Habiendo puesto este centro en circulación una rifa a sortearse en la segunda jugada de marzo, a total beneficio del mismo, se le hace presente a los poseedores de las boletas, que el número premiado fué el 526; el que tenga dicho número puede pasar a retirar el premio por nuestra secretaría, Chascomús 5741, todas las noches, de 20 a 22 horas, hasta el 15 de abril; el que tenga dicho número y no pase a retirar el premio durante la fecha fijada, perderá todo su derecho. — El Secretario.

INFORME DEL COMITE PROVISIONAL PRO LIBERTAD DE BIANCHI Y DEMAS CAMARADAS.

La acción policial fué tan salvaje, que produjo un desbande general. Los que no cayeron presos, hubieron de permanecer ocultos, ya que la necesidad de hacer algo en bien de los encerrados y apaleados, así lo reclamaba.

De manera que este Comité, se constituyó y obró al margen de los gremios y del C. Pro Presos local, a impulso de las circunstancias del momento.

Desde el día 27 hasta el día 30 se hizo lo que se pudo. Y desde esta fecha colaboró también el camarada venido de Tucumán hasta que llegaron de Buenos Aires el Dr. Prieto y el delegado del Comité de esa capital y se hicieron cargo de todos los trabajos.

Balance

Entradas: 1.o, 10 pesos, sastres; 2.o Sastres, pesos 10; 3.o Por intermedio de un camarada sastre: Donaciones de los gremios: Panaderos, pesos 20; sastres, 10; mozos, 3. Total, pesos 53.

Salidas: Devolución a sastres, pesos 10; girado a Tucumán, 10; Gastos generales, más o menos, 45. Total, pesos 65.

Si los gremios no estuvieran conformes con el presente informe, este Comité devolverá al compañero sastre los 33 pesos entregados últimamente. Los trabajos realizados por este Comité no serán publicados ni se dará satisfacción a nadie.

El Comité provisorio.

Jujuy, Abril 4 de 1923.

AGRUPACION "PENSAMIENTO LIBRE"
(Allen, Río Negro)

Esta agrupación pone en conocimiento de las federaciones provinciales, comarcales, agrupaciones y paqueteros, que ya se encuentra en venta en esta agrupación y en "La Protesta", el importante folleto "Mirando desde las Rejas", del cual es autor el camarada Siveriano Domínguez. Su precio es de 0.20 y no se hace descuento. También se encuentra en venta las rifas de la gran obra de Eliseo Reclús, "El hombre y la Tierra". El beneficio del folleto y de las rifas es como sigue: el 25 por ciento a beneficio de nuestros hermanos que se encuentran presos en Santa Fe y el 75 por ciento para la reparación de las máquinas de "Brazo y Cerebro", de Ingeniero White. ¿Quieren ver los camaradas nuestro paladín anarquista "Brazo y Cerebro" en la calle? Pues, entonces, a sembrar "Mirando desde las Rejas" y las rifas.

Los pedidos háganse a Manuel Baisa y los valores y giros a nombre de Fausto Redondo, Allen (F. C. S.)

COMITE PRO DEFENSA DE WILCKENS
(Rosario)

Este Comité, en su última reunión de fecha 27 del mes pasado, acordó poner en conocimiento a los sindicatos y camaradas que posean listas de suscripción en pro de Kurt Wilckens, las entreguen en el estado que se encuentren, antes del 30 de Abril.

Al mismo tiempo pueden volver a solicitar nuevas listas los que así lo deseen. — El Secretario.

A. A. "PEDRO KROPOTKINE"
(de las Islas)

Se avisa a todas las agrupaciones y compañeros anarquistas que sostengan correspondencia o también que deseen sostenerla con esta agrupación, que en lo sucesivo debe dirigirse a nombre de Manuel Prado, Río Banca Grande, Islas de San Fernando. — El Secretario.

S. L. "JUVENTUD CAMPESINA"
San Pedro, F.C.C.A.)

La correspondencia relacionada con este grupo libertario, dirijase a nombre de Salvador Badía, casilla correo 33, San Pedro, F.C.C.A.

"TIERRA Y LIBERTAD"
Barcelona

Comunico a los camaradas del interior que quieran subscribirse a este semanario anarquista o recibir paquetes pueden dirigirse a mi nombre a Maza 735 o a Tacuarembó.

En cuanto al pago del mismo, así como las donaciones pueden girarlas a "La Protesta" o a "La Antorcha" a nombre de Antonio Solís, compañero por mí designado para lo concerniente a la administración de las subscripciones y donaciones del interior.

El precio de las subscripciones es de pesos 1.50 el trimestre.

Joaquín Cortés.
Agente.

AVISO

Gregorio López desea saber el paradero de su hermano León López Cuarasa, que hace un año se encontraba en Pergamino.

Los compañeros que puedan dar razones de él, pueden dirigirse a nombre de E. Pollini o Gregorio López, a Ramón L. Falcón 2596.

* * *

Libros y Folletos

EN CASTELLANO

Varios. — Hacia una sociedad de productores	„ 0.50
Romain Rolland, Nicolai y Alfonso Bernard. — Nicolai y el pensamiento social contemporáneo	„ 0.80
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica)	„ 1.—
Pablo Eltbacher. — La doctrina anarquistas. (Interesante extracto de lconocido libro)	„ 0.80
Sebastián Faure. — Temas subversivos	„ 1.50
Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	$ 1.—
R. Rocker. — Artistas y rebeldes	„ 1.80
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo	„ 0.20
J. L. Montenegro. — El botón de fuego	„ 1.20
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos	„ 1.—
Leonidas Andreiw. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Chejov. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
Ckmelev. — El camarero	„ 0.90
Máximo Gorki. — Varenka Olesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.30
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
F. Herczeg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.90
Jorge y Alejandro Guirkovics	„ 0.60
Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Díaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.15
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	„ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	$ 0.15
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30
B. de Abajo. — La canción del odio (versos)	„ 0.30
Frente a la masa, por Salvador Cordón Avellán	$ 0.10
La redención del campesino, Antonio Apolo	„ 0.10
El salariado, Pedro Kropotkin	„ 0.10
Sindicalismo, Hermoso Blaja	„ 0.20
Contra todo y contra todos, por Luis Zoais	$ 0.15
La Mujer en la lucha social, por G. Diez	„ 0.15
Reseña histórica del movimiento obrero internacional, por Mario Pommercy	„ 0.15
Anarquía y Comunismo, de C. Cafiero	„ 0.10
Huelga de Vientres por L. Bulfi	„ 0.15
En el Café, por E. Malatesta	„ 0.30
En Ukrania, por P. Rudenko	„ 0.10
El ideal anarquista, por R. Mella	„ 0.15
Organización y Revolución, por id.	„ 0.15
"Ideas", por F. del Intento	„ 0.10
Generación consciente, por Franck Sutor	„ 0.40
El amor libre, por Diderot	„ 0.30
Problemas actuales, por id.	„ 0.20
La Nueva ilusión mental, por id.	„ 0.20
Ensayo de moral, por F. Kropotkine	„ 0.50
Evolución y Revolución, por E. Reclús	„ 0.50
La Guerra, por O. Mirbeau	„ 0.50
Páginas de un descontento, por M. Gorky	„ 0.50
Estudios Sociológicos, por E. Carpenter	„ 0.50
Númenes Rebeldes, por P. Guerrero y R. Flores Magón	„ 1.—

OBRAS TEATRALES

Don Pedro Caruso, drama en 1 acto, por R. Bracco	„ 0.30
El León de Bronce, monólogo dramático, por I. Dicenta	„ 0.30
¡Al fondo!... ¡Al fondo!..., drama en 1 acto, por V. González de C.	„ 0.30
Fin de fiesta, drama en 1 acto, por Palmiro de Lidia	„ 0.30
¡Para eso Paga!, boceto dramático, en 1 acto, por P. E. Pico	„ 0.30
Primero de Mayo, boceto dramático en 1 acto, por P. Gori	„ 0.30
El Gran Crimen Europeo, drama en 4 actos, por P. Quiroule	„ 0.50
La Institución Sacrosanta, drama en 1 acto, por id.	„ 0.20

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comune e l'Stato. (I vol. de sus Obras Completas	$ 1.50
José Ferrari. — Filosofia della Rivoluzione	„ 4.—
Camilo da Lodi. — Le tré cittá...	„ 0.30

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.

Mitin de Protesta

COMITE DE AGITACION INTERNACIONAL CONTRA LA REPRESION GUBERNATIVA.

Este Comité tiene organizado un mitin de protesta contra la reacción internacional, para el domingo 15 a las 15 horas.

Punto de concentración: Pavón y Mitre, Avellaneda. De aquí se partirá en manifestación hasta la plaza Alsina, donde harán uso de la palabra varios compañeros.

¡Todos al mitin!

El Secretario.

Notas Administrativas

PRO-GIRA DE PACHECO A CHILE

Cantidades recibidas

Suma anterior . . . . . $ 454.25
Francisco Maldonado . . . . . „ 1.—

Lista núm. 5, a cargo del compañero Joaquín Rocha, San Fernando:

José Mohanes, $ 0.50; Juan Lamohia, 0.50; N. N., 0.50; A. Rebello, 1.—; Maslera, 0.50; P. P., 0.50; P. M. Vrain, 1.—; M. M., 1.—; M. P., 1.—; G. Allergente, 0.50; Sinforiano Carlos, 0.50; Luis Rossini, 0.50; R. Arriaga, 0.50; I. Urdingio, 0.50; S. Cabakoff, 0.50; J. C. García, 1.—; E. Colombini, 1.—; A. Rigali, 0.50; Magdalena Colombini, 0.50; S. A. 2.—; Pedro Trobatello, 0.50; Uno que lee "Carteles", 0.50; S. Lotti, 1.—; Un pibe de Rusia chica, 0.30; Un compañero, 0.50; Un explotado, 0.50; Sandovide, 1.—; Juan Chiveli, 1.—; Bohemia, 2.—; Gabroche, 0.50 y P. P., 1.—. Total . . . . . „ 23.30

Lista núm. 20, a cargo del compañero Bermúdez, Ciudad:

J. B. Buñural, $ 1.—; A. Sesone, 1.—; M. Camisón, 0.50; Red, 0.50; J. N. Fariña, 1.—; L. Comas, 1; Un compañero, 1.—; Ferreiro, 0.50; J. Pedro, 0.50; Abad, 0.50; Montoya, 1.—; San Martín, 0.50; Avelino, 0.40; J. Ocampo, 0.40; Montero, 0.50; José Noya, 1.—; Uno cualquiera, 1.—; Ramón García, 0.50; número diez, 0.20; Navarro, 0.50 y Pedro Ríos, 0.50. Total . . . . . „ 15.—

Lista núm. 18, a cargo de Arturo Tomás, Saavedra:

Paulo I. Tomás, $ 1.—; T. Ramírez, 1.—; Pedro Severiano, 0.50; E. Cerdeire, 1.—; S. Domínguez, 1.—; Free man, 1.—; Juan Boccia, 1.— y Enrique Gineo, 0.50. Total . . . . . „ 7.—

COMITE PRO-PRESOS
Colecta Pro Wilckens

Suma anterior	$ 324.20
José Macho, Santa Fe	„ 0.40
Luis Orpianessi, Bigand	„ 5.—
Angel Bayo, Bigand	„ 5.—

Pro Badaracco

Suma anterior	$ 12.—
Sebastián Brauliez, Bigaud	„ 1.—
Rafael López, Bigand	„ 1.—

RECIBIMOS

N. Girardo, Corral de Bustos, por subs.	$ 5.—
José Macho, Santa Fe, por subs.	„ 1.20
y para Radowinsky	„ 0.40
S. Mednick, Médanos, por libros	„ 5.—
A. Castrillón, Ing. White, por donación de varios compañeros	„ 2.—
y para el Comité Pro Presos, donación de los mismos	„ 2.—
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 6.—
y por subscripciones	„ 12.—
D. Matarazzo, M. del Plata, por paquete	„ 5.30
y por subs. de Cañueto	„ 1.20
Lázaro Díaz, Alejo Ledesma, por subscripción	„ 1.20
y por subs. Cejas	„ 1.20
U. Marcos, Gral. Roca, por paq.	„ 3.60
y a cuenta de libros	„ 50.—
J. B. Pereyra, Ing. Luiggi, por paq.	„ 10.—
Serafín Pardo, C. Rivadavia, por paquete	„ 10.—
J. Gosso, Las Rosas, por libros	„ 3.—
N. Casagne, Tornquist, por paq. de Velasco	„ 1.50
y por subs. de Santos y Martínez	„ 1.50
A. Mata, Resistencia, por paq.	„ 10.60
para libros	„ 2.60
y para F. A. Ritsche	„ 2.—
M. Rodríguez, Ing. "La Esperanza", por subs.	„ 4.—
y para "La Protesta", por subs.	„ 6.—
J. García Giménez, Ciudad, por subscripción	„ 1.—
José Rodríguez, Ciudad, por subs.	„ 1.20
Subcomité "La Antorcha", Chacarita, por paquete	„ 3.70
y por libros	„ 1.90
José Nevares, Ciudad, por subs.	„ 1.—
P. Stefanizzi, Lomas, por libros	„ 8.—
P. Vendrel, Tandil, por subs.	„ 2.40
Francisco Maldonado, Ciudad, por subscripción	„ 1.20
A. Alonso, Ciudad, por subs.	„ 1.20
Primitivo Maderal, Quilmes, por paquete	„ 1.50
por subs. de Hernández	„ 1.20
y para "La Protesta"	„ 6.—
N. Britez, Villa Rica (Paraguay) por paquete	„ 2.—
M. San Miguel, Avellaneda, por subscripción	„ 1.20
Oscar Peralta, Córdoba, por paq.	„ 4.—
F. Aragón, Santa Fe, por libro y franqueo	„ 1.20
para "Trabajo", de Montevideo	„ 1.50
y para "Ideas"	„ 2.30
Justo López, Jujuy, por subs. de Martínez López, Dpto. San Carlos (Salta)	„ 2.40
Sindicato de Mozos, Jujuy, por subscripción	„ 10.—
Bianchi, Tucumán, por ejemplares	„ 3.—
R. Tártalo, Tucumán, por paq.	„ 7.—
a cuenta de libros	„ 10.—
y para "Ideas"	„ 3.—
Varios compañeros de Güemes, por donación	„ 10.—
y por don. al "Comité Pro-Presos"	„ 40.—
Giovetti, San Antonio Oeste, por intermedio de "La Protesta", por subscripción	„ 1.—
Miguel Juste, Graciarena, por intermedio de "La Protesta", por subscripción	„ 10.—
Arturo Tomás, Saavedra, por paq.	„ 19.20
Claudio Villanueva, Ciudad, por ejemplares	„ 5.—
J. Rocha, San Fernando, por paq.	„ 63.—
y por objetos restantes del bazar-rifa de nuestro último picnic	„ 18.40
Frid Herrera, Ciudad, por donac.	„ 1.—
Un consecuente B., Ciudad, donación al Comité Pro Presos	„ 2.—
Pedro González, Ciudad, por subs.	„ 2.40
Delgado, Cipolletti, por intermedio de "La Protesta"	„ 2.70
Barberis, Villa Maipú, por intermedio de "La Protesta", por subscripción	„ 1.20
Balsa, Allén, por intermedio de "La Protesta" por paquete	„ 1.50
F. P. y Anexos, Chanilau, por intermedio de "La Protesta", por subscripciones	„ 32.—
F. O. R. Portuaria, Bordenave, por intermedio de "La Protesta", por subscripción	„ 5.—
F. Empleados de Comercio, Ciudad, para "Escuela Libre", de S. Cervoni, de una lista	„ 5.20
B. Grien, Napoleofú, por folletos y franqueo	„ 2.50
A. Rodríguez, Formosa, por subs.	„ 1.20
y para libro y folletos	„ 1.80
M. Guevara, Rosario, por libros y folletos	„ 17.30
P. Stefanizzi, Lomas, por paq.	„ 5.—
J. Conte, La Mosca, por paqu.	„ 10.—
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 7.—
y por subscripciones	„ 2.40

TEATRO

Libro de R. Gonzalez Pacheco,

conteniendo

LAS VIBORAS
MAGDALENA
HIJOS DEL PUEBLO
EL SEMBRADOR

En venta en esta Administración. Se reciben pedidos, y se envía por correo.

Precio: 0.80 centavos; por correo, 0.20 más para el franqueo certificado.

Del mismo autor: CARTELES: precio 1 PESO y la misma cantidad, para el franqueo certificado.

Pequeño Correo de La Antorcha

L. Díaz, Alejo Ledesma. — Enviamos número atrasado.

J. Giovetti, San Antonio Oeste. — Por un error se enviaba a otra localidad el ejemplar que por intermedio de "La Protesta", había Vd. pedido.

M. Rodríguez, Ing. "La Esperanza". — Cumplimos su encargo y enviamos "Tierra y Libertad".

A. Mata, Resistencia. — Enviamos libros y entregaremos a Raitsche cantidad enviada para él.

N. Casagne, Tornquist. — En lo sucesivo el paquete de Verasco irá a su nombre. Anotados los subscriptores enviados.

J. A. Obertti, Villa Iris. — Tomamos nota del contenido de su última.

B. Jubera, Bigand. — Cumplidas sus indicaciones.

J. Campos, Bragado. — Suspendimos envíos y esperamos nos avise si bien regrese.

E. Santamarina, Napaleofú. — Enviamos a García la nueva dirección.

S. Pardo, Comodoro Rivadavia. — Aumentamos paquete desde este número.

Amalia Cuello, San José de la Esquina. — Seguiremos enviando periódico.

J. M. González, Allen. — Enviamos desde el número anterior.

N. T. Bernal, México. — Recibimos el paquete de libros. Os remitiremos lo que solicitáis.

Pedro Vendrel, Tandil. — Desde el número anterior enviamos periódico a los nuevos subscriptores.

Justo Graciano, Tucumán. — En lo sucesivo el paquete irá a nombre de Manuel.

M. San Miguel, Avellaneda. — Indique los números que le faltaron y se los remitiremos.

Francisco Aragón, Santa Fe. — Cumplido su encargo. El libro que le interesa lo tenemos.

M. O. Herrera, Calabocilla. — Tomamos nota de lo que nos dice en la suya.

Subcomité "La Antorcha", Chacarita. — De acuerdo con vuestra resolución. Os tendremos al corriente de lo que llegue con ese objeto. Hasta el sábado 14, no podremos ir con el libro.

A los compañeros de Güemes. — Los cincuenta pesos los hemos distribuidos: $ 40 para el Comité Pro Presos y $ 10 para "La Antorcha". ¿Está bien?

R. Tártalo, Tucumán. — Enviamos libros, de acuerdo a lo convenido cuando estuve en esa.

B. Grien, Napoleofú. — El importe recibido es de $ 2.50 y no 3.00 como dice en su carta. Enviamos las obras recibidas.

Alfonso Rodríguez, Formosa. — De acuerdo con lo comunicado por Vd. y en vista de la ausencia de nuestro paquetero, suspendemos envíos y remitimos el periódico directamente a los subscriptores. Queda Vd. encargado de la cobranza.

A. Triviño, Santiago (Chile). — Enviamos cantidad de periódicos pedidos telegráficamente y parte de los libros; el resto irá en breve, con el correspondiente detalle.

Alberto, Tucumán. — Vi a Romeo y a los tuyos de aquí, quedando todos bien. Es preciso que le escribas. — Petrarca.

M. Guevara, Rosario. — ¿Qué distribución le damos a la cantidad de $ 26.75 que Vd. remitió en un giro postal, hace unos quince días? La carta que venía con el mismo era para "Ideas", de La Plata, a quien le hemos hecho entrega. Remitiremos en esta semana el nuevo pedido que hace.

"Biblioteca Obrera", Santa Teresa. — Vuestro pedido será satisfecho.